

ARTICULOS

AGUJERO NEGRO - SUPERMASIVO -

Un equipo de científicos ha descubierto que 'el súper masivo' agujero negro en la Vía Láctea, cuya existencia se confirmó en el año 2000, está rodeado de un enjambre de otros 10.000 más al menos, relativamente pequeños, lo que representaría la mayor concentración de agujeros negros en la Galaxia.

El hallazgo, fruto de las observaciones realizadas por los científicos desde el Observatorio de rayos-x Chandra de la NASA, ha sido desvelado por Michael Muno, miembro de la Universidad estadounidense de Los Ángeles (UCLA).

Estos agujeros negros de masa estelar relativamente pequeña, junto con estrellas de neutrones, parecen haber emigrado al Centro Ga-

láctico a lo largo de varios miles de millones de años y orbitarían alrededor del "súper masivo", explican los expertos.

Según Muno, esta especie de "cementerio de densidad estelar" se había supuesto ya desde hacía años, pero lo observado ahora representa la mejor evidencia para intentar descifrar desde cuándo existe.

Asimismo, los datos obtenidos podrían ayudar a los astrónomos a entender mejor el crecimiento del súper masivo agujero negro en el centro de la Vía Láctea.

Programa de Chandra

El descubrimiento se realizó dentro del programa de Chandra sobre la región en torno a Sagittarius A (Sgr A) y el súper masivo agujero negro en el centro de la Vía

Láctea.

Muno y sus colegas buscaron en esa región las fuentes de rayos X con más posibilidades de tener agujeros negros y estrellas de neutrones con actividad, mediante la selección únicamente de aquellas más brillantes y que sólo mostraban amplias variaciones en la producción de sus rayos X.

Esas características particulares están asociadas a los agujeros negros y estrellas de neutrones en sistemas estelares binarios y que lanzan materia de estrellas cercanas.

"La elevada concentración de estas fuentes que se observó (con el Chandra) implica que un gran número de agujeros negros y estrellas de neutrones se han acumulado en el centro de la Galaxia"

COMO SE GUARDAN LOS DATOS

Los bancos de datos astronómicos que poseemos en la actualidad precisan de potentes ordenadores que los procesen. Los centros de cálculo y análisis de datos memorizan y "cruzan" la información suministrada por las diversas fuentes y,

de esta manera, ayudan a los científicos, facilitándoles su labor.

Hoy, la bolsa de información se encuentra repartida por todo el mundo, y cada vez hace falta mayor potencia y conectividad. Si se convirtiesen en libros, ne-

cesitarían miles de bibliotecas. Los centros de recuperación de datos astronómicos se dedican a recuperar los datos de diversas fuentes, organizarlos y servirlos a la comunidad científica y, en menor medida, al público en general.